

Mikel Erentxun - Música

“Tengo 43 años y necesito hacer música un poco más coherente con mi edad”

VIVIR - Burgos - 08/11/2008

Nació en Caracas (Venezuela) en 1965, aunque desde que tenía un año ha vivido en San Sebastián. En 1984 se unió a Diego Vasallo y Juan Ramón Viles para formar el grupo Duncan Dhu. Después de varios discos el trío se convierte en dúo

I.L.H./ Burgos

Hace dos años por estas mismas fechas hablábamos con el músico donostiarra de su anterior trabajo, El corredor de la suerte, y del concierto que iba a ofrecer en el Teatro Principal dentro del Certamen de Cantautores. Con aquel disco, Mikel Erentxun daba algunas pistas de lo que quería hacer con su carrera: de momento, sus canciones tenían unas letras más comprometidas y el propio músico se encargaba de la producción. Dos años después, el que fuera miembro de Duncan Dhu ha decidido dar por concluida esa etapa para investigar nuevos frentes: «El paisaje para la música actualmente ha cambiado de forma radical. Eso significa que los músicos debemos cuestionar la manera de abordar nuestro trabajo y buscar otras formas de dar curso a nuestra música». Mientras indaga en esa nueva línea, Mikel Erentxun se despide de su anterior repertorio con un disco en directo, Tres noches en el Victoria Eugenia, y la gira correspondiente. Del pasado, del presente y del futuro hablamos con el músico justo después de participar en el maratón de Nueva York.

La última vez que hablamos acababa de correr, igualmente, la prueba estadounidense. ¿Ha mejorado su marca en estos dos años?

Sí, estoy muy contento. Este año lo había preparado a conciencia y me había marcado como objetivo bajar de las cuatro horas, lo que en las tres ediciones anteriores no había conseguido.



El músico donostiarra quiere grabar su próximo disco en primavera, en cuanto concluya esta gira. - EFE

En la música se ha marcado también nuevos objetivos. ¿Qué le ha hecho replantearse su carrera y despedirse de su anterior repertorio?

Digamos que lo hago para aligerar el peso de canciones que llevo a la espalda y poder empezar a trabajar en proyectos nuevos con cierta libertad. Más que una despedida, es como una celebración: voy a interpretar mis temas una última vez.

¿Y cuál es el punto de inflexión que le hace tomar esta decisión?, ¿por qué ahora?

Son necesidades que me auto impongo. Mi carrera empieza a ser algo larga -son ya 23 años- y necesito cada cierto tiempo hacer cosas de éstas. En su momento cerramos la puerta de Duncan Dhu y ahora me apetecía cerrar esta puerta. Ahora es un poco más difícil de entender porque cuando pasé de Duncan Dhu a Mikel Erentxun en solitario era fácil de ver; ahora no puedo despedirme de mí mismo, pero un poco si lo hago de lo que ha significado Mikel Erentxun hasta ahora. Concluyo una etapa con ocho discos y, a partir de aquí, me seguiré llamando Mikel Erentxun porque no me apetece formar un grupo, pero será otro proyecto y otra historia.

¿Lo del grupo lo dice porque a estas alturas sería complicado hacer coincidir sus gustos?

Sí, efectivamente. Me he vuelto un poco dictador y sería difícil volver a la democracia de un grupo. Y me pasa lo mismo con la producción.

Quizá sea pronto para hablar de lo que quiere hacer en el futuro, pero ¿puede decirnos por dónde irán los tiros?

Lo que tengo claro es lo que no quiero hacer. Tengo mis ideas y algunas canciones, pero todavía es un poco pronto. Sé que quiero meter muchas cuerdas y darle otro toque a las letras, que se acerquen cada vez a una temática más comprometida, y me apetece alejarme de la música «joven». No quiero utilizar la palabra «adulto», pero igual es lo que mejor lo define. Tengo 43 años y necesito hacer música un poco más coherente con mi edad.

Pero lo de la cuerda y las letras más comprometidas... ya lo hizo en el último disco.

Sí, sí. Realmente es que El corredor de la suerte, sobre todo el primer disco, se acerca a por donde voy a ir ahora. Efectivamente no va a ser un salto gigantesco con relación a El corredor de la suerte.

Habla de cuestionarse la forma de abordar el trabajo. ¿Se refiere también a utilizar otros soportes como internet?

Supongo que sí. A partir de ahora quiero estudiar mucho cómo voy a dar a conocer mis canciones. Quiero apoyarme en las nuevas tecnologías y no quedarme atrás. Eso me va a llevar un tiempo porque tengo unos vicios adquiridos de una época en la que todavía se hacían las cosas en vinilo. Y cuando aún no he asimilado el paso al CD, me encuentro con que el CD es un formato ya acabado. Quizá sea más interesante ir grabando canciones y ir colgándolas, vendiéndolas sueltas en un montón de plataformas con las que darte a conocer sin tener que pasar por las radios convencionales.

De todas formas, hay grupos que están volviendo a grabar en vinilo...

A mí me encantaría. Es un formato precioso, suena muy bien y es un objeto de colección. No me importaría hacer una tirada pequeña de 1.000 vinilos para coleccionistas... No lo descarto, no.

Ya que nos ponemos nostálgicos, ¿están siendo muy emotivos estos últimos conciertos?

Sí, porque es como despedirme de unas canciones en cada ciudad. Al principio los planteé como una continuación del directo del Victoria Eugenia, pero ahora introduzco también temas de Duncan Dhu.